

LA ZARZUELA,

GACETA MUSICAL

DE TEATROS, LITERATURA Y NOBLES ARTES.

Año II.

Madrid 22 de Junio de 1857.

Núm. 73.

Sumario. Asociacion de artistas músicos. — Música religiosa. Repertorio de canto-llano, armonizado á tres partes. — Retrato auténtico de Mozart. — Variedades. La Tintoretta. — Crónica. — Anuncios.

ASOCIACION DE ARTISTAS MÚSICOS.

Ahora que los profesores de música españoles han pensado seriamente reunirse para fundar una sociedad parecida á la que existe en Francia y en otras naciones, creemos oportuno dar cabida en las columnas de LA ZARZUELA al siguiente escrito en el que se consigna el estado de prosperidad á que ha llegado en Francia *l'Association des Artistes Musiciens*, fundada hace catorce años.

Mr. Lebel, profesor del Conservatorio y uno de los secretarios del comité, leyó en la última junta general una estensa memoria de la que extractamos lo mas interesante. Debemos tambien añadir que la recaudacion del año 1856, ha sido de 58,548 francos y 67 céntimos. De esa cantidad, 19,614 francos 98 céntimos, son producto de la cotizacion de los socios: estos se han aumentado con 505 mas, de manera que descontando los que han muerto y otros que se han separado, quedan todavia 4,000 socios que, fraternalmente reunidos, practican la filantrópica doctrina de consagrarse *cada uno para todos, y todos para cada uno*; máxima cristiana que ha reemplazado al dicho vulgar y egoista, *cada uno para sí*.

Pero oigamos á Mr. Lebel:

«Para que la Asociacion cumpliera con su mision y prestase todos los servicios que habia derecho á esperar, era preciso, ante todo, que se enriqueciese. Para conseguirlo se necesitaba adquirir capitales, poseer los fondos necesarios para socorrer con mano pródiga sin comprometer los intereses de la misma, y echar hondas raices para el porvenir. Tanto el

Presidente, fundador de la sociedad, como sus dignos compañeros, no ignoraban que contando tan solo con los recursos de la cuota mensual de los socios, no llegaria la Asociacion á enriquecerse, porque al fijar la módica suma de cincuenta céntimos mensuales, para cada socio, se quiso tan solo interesar á todo el gremio musical, facilitando á la generalidad, que es la mas pobre, el poder ingresar en la sociedad. La idea dominante fué destruir el menor pretesto que pudiera servir de retraimiento para la realizacion del pago, y se tuvo muy presente, al fundar la Asociacion, la conveniencia de que los mas necesitados, aquellos mismos que por su pobreza mas utilidad han de sacar de la sociedad, pudieran reclamar, sin sonrojarse, el socorro que tenían derecho á cobrar, por haber contribuido, en union de todos los demás, á la próspera existencia de tan filantrópica institucion. Esta fraternal resolucion tenia que entorpecer la marcha próspera de la Asociacion, y para atender á las necesidades diarias se hacia preciso hacer un llamamiento á los generosos instintos del público, ó acudir al desprendimiento de los socios que, por su posicion particular, podian hacer sacrificios que en vano seria reclamar de la mayoría. Felizmente, ni las simpatías del público, ni las larguezas de nuestros consocios nos han faltado.

Grandes solemnidades musicales, conciertos, fiestas religiosas, cooperacion de las sociedades artísticas y bandas militares, todo se ha reunido para favorecernos, tanto en París como fuera de la capital. Con el producto de varias loterías, se ha podido socorrer á los mas necesitados en cierta calamitosa época, y se ha aumentado, tambien, el capital social. Gracias á todos esos medios, que en casos determinados han contribuido á fijar la atencion pública en la Asociacion, han ingresado en la

caja cantidades tres veces mayores que el producto de la cuota pagada por los socios. Al buen deseo de todos, á los continuos esfuerzos de la junta de gobierno y de sus corresponsales en provincias, debe la Asociacion el estado de prosperidad á que ha llegado, y que es fácil apreciar, sabiendo que el 21 de diciembre de 1856, se habia gastado en socorrer á los necesitados 146,191 francos, y 40 céntimos, y poseíamos, además, una renta de 18,000 francos, producto de diferentes imposiciones. En el día, gracias á nuevas adquisiciones y legados en provecho de la Asociacion, esa misma renta asciende á 18,780 francos. El número de socios pensionados, que era de 64 en la época de nuestra última junta general, llega en la actualidad á 72, entre ellos cuatro huérfanos.

Un resultado tan satisfactorio de lo pasado, y tan placentero para el porvenir, no es el único que debe llenarnos de satisfaccion; pues al mismo tiempo que se ensanchaba y adquiria importancia la influencia material de la Asociacion, su prestigio moral aumentaba tambien. Mas de una vez la Asociacion ha salido á la defensa de aquellos de sus miembros, cuyos incontestables derechos se queria poner en duda, y la justicia equitativa no se ha hecho aguardar. Con sus conciertos, con la cooperacion de las provincias, con la iniciativa, en fin, que ha predominado en sus determinaciones, ha logrado fomentar en Francia las instituciones musicales, por medio de las sociedades corales, que practican la música cantando en coro. Por último, tambien ha abogado en favor de los músicos del ejército, acudiendo á las autoridades competentes, y presentando en apoyo de su reclamacion diferentes escritos que constan en los archivos del ministerio de la Guerra. Así hemos logrado la reparacion que se ha hecho á tan benemérita clase, que disfruta hoy día la posicion á que era acreedora por sus servicios en favor de la gran nacion á la quien tiene la honra de pertenecer y servir.»

Basta con lo que antecede para conocer toda la importancia que tiene en Francia *l'Association des Artistes Musiciens*. Los profesores de música españoles tienen buen ejemplo que imitar, y con un Presidente tan digno como el señor marqués de Viluma, mucho bueno esperamos.

E. V. DE M.

MÚSICA RELIGIOSA.

Repertorio de canto-llano, armonizado á tres partes.

La comision nombrada por la Academia de Bellas Artes de París, ha presentado el siguiente dictámen, adoptado por la Academia, acerca de la importante obra (cuyo título dejamos consignado) que ha publicado en aquella capital Mr. F. Koenig, antiguo maestro de capilla, y tenor solista de la del actual emperador Napoleon III.

Se trata de un importante trabajo musical, que no deben desconocer los maestros de capilla y cantores del episcopado español, en cuyo obsequio hacemos la traduccion del francés.

La idea de adoptar la armonía para el canto-llano, no es nueva. En diversas épocas, y en diferentes naciones, se ha intentado ya de poner en contrapunto, á tres, cuatro, cinco y seis partes, los antiguos cánticos tomados por San Gregorio del sistema musical de los griegos, cánticos que, en un principio, se escribieron por ser cantados al unisonus y á la octava. La introduccion del órgano en las iglesias fué causa, sin duda alguna, de la invasion de la armonía en el servicio musical del templo católico.

Además, los mas entusiastas admiradores de esas antiguas melopeas, llegaron á conocer que era imposible resistir á la influencia de otra música mas moderna, como tampoco se podría oponer un dique á los adelantamientos de las ciencias, y al constante progreso de la civilizacion. Quisieron, pues, adornar y enriquecer el canto-llano con algun atractivo que fuera grato para la generalidad de las gentes que juzgan el cántico sagrado demasiado árido, y acudieron al verdadero arte, llamado por los rigoristas *arte mundano*, para vituperar sus tendencias y distinguirlo, sin duda, de otro arte, mas elevado segun su opinion. De todos modos, esas armonías, en las que se ha querido repetidas veces impregnar las melodías gregorianas, han sido escritas, muy comunmente por compositores de segundo orden, que desconocian las condiciones de la antigua tonalidad, que sirvió de base para trazar los cánticos de San Gregorio, ni han sabido, tan poco, apreciar el carácter de los acordes modernos mas propios para servir de acompañamiento al sistema gregoriano. En la mayor parte de los casos, las armonías mas vulgares han venido á desvirtuar los verdaderos cánticos de la iglesia, destruyendo el orden de sus diferentes tonos, para no producir sino una música bastarda, sin ritmo particular ni fisonomía propia.

Mr. Koenig, compositor y cantante distinguido, muy versado en los procedimientos del canto-llano, arqueólogo, laborioso y sábio contrapuntista, acaba

tambien de hacer aplicacion de la armonía al canto-llano. Con objeto de facilitar su *puntuario* á la mayor parte de las iglesias, se ha contentado con servirse solo de tres partes, escribiendo únicamente para las voces mas usuales, como son las de *soprano*, *tenor*, y *bajo*, reservando siempre para el *soprano* la melodía, en lugar de asignarla, como han hecho muchos de sus antecesores al bajo, y cuando no, á las partes intermedias. Solo ha empleado un número pequeño de entonaciones para cada voz, teniendo cuidado de elegir siempre los intervalos mas fáciles, á fin de que los cantantes inespertos no tengan que salvar grandes distancias con la voz, y procurando encadenar las entonaciones de la manera mas fácil y natural. Su obra está escrita en contrapunto riguroso, *nota contra nota*.

Desde luego tropezó el autor con un punto no muy fácil de resolver, pues es cuestion que trae divididas á muchas de las autoridades consagradas al estudio y culto del canto-llano. ¿Debia Mr. Koenig, para evitar ciertas disonancias duras y estrañas al oído, conservar íntegra la tonalidad del canto-llano? ¿Podia, siguiendo el ejemplo de autoridades respetables, transigir y adoptar ya un *bemol*, ya un *sostenido*, cuyo uso y adopcion ha consagrado la práctica, á pesar de que de esa manera se disvirtua el canto-llano, al mismo tiempo que adquiere condiciones mas musicales?

Mr. Koenig se ha decidido por esto último. Las autoridades eclesiásticas son las únicas que pueden decidir quien tiene razon entre los que adoptan uno ú otro sistema; su respetable voto es el que ha de resolver si es conveniente introducir la armonía, (invencion mundana) en la melodía sagrada, que por línea recta tiene su origen entre los griegos, que practicaron el paganismo. Desde el momento en que se tolera la armonía, hay que ser tambien indulgentes con los diversos accidentes que alteran la antigua tonalidad, á no ser que se pretenda censiderar el canto-llano, como un artículo de fé, como el testo del Evangelio, es decir, inmutable, sin que pueda sufrir alteracion ninguna, ni mucho menos combinaciones armónicas.

No está llamada la Academia para decidir un punto de tanta gravedad. Esta corporacion debe tan solo examinar lo que pudiéramos propiamente llamar cuestion musical. Está en sus atribuciones declarar que tal ó cual acorde armónico, alterando la antigua tonalidad, produce un efecto vulgar que hace preferible la tonalidad primitiva, y que otro acorde, alterado tambien por el armonista innovador produce, por el contrario, muy buen efecto. Esto y nada mas: lo que tiene relacion con el sistema de los sonidos, entra en las atribuciones de la Academia; las cuestiones puramente ortodoxas le están vedadas.

Sin que tengamos, pues, que elogiar ni vituperar al autor de la obra que motiva este dictámen, por haber seguido y adoptado un sistema que no ha

iniciado y que han puesto en práctica muchos de sus antecesores tolerados por la autoridad eclesiástica, la Academia solo debe consignar su satisfaccion al ver que Mr. Koenig, al mismo tiempo que ha adoptado una armonía severa para los diferentes cánticos de la iglesia católica, no ha hecho uso de ninguna de esas modificaciones vituperables, propias de los músicos adocenados que no han tenido reparo en colocar *notas sensibles*, como en la música moderna, en ocasiones en que el carácter del cántico primitivo rechaza completamente semejantes notas adicionales.

La obra de Mr. Koenig nos parece digna de elogio; la consideramos útil para el arte porque contribuirá á propagar la afición á la armonía entre las masas populares, sin que contenga nada contrario á la severidad que debe predominar en el servicio del culto divino.

Firman: AUBER, CARAFA, AMBROSIO THOMÁS, H. REBER, L. CLAPISSON y H. BERLIOZ.

Adoptado por la Academia.—Doy fé.—*El Secretario perpétuo*.—F. HALEVY.

RETRATO AUTÉNTICO DE MOZART.

Cuando Mozart, acompañado de su padre, emprendió el 12 de diciembre de 1769 su primer viaje á Italia, se detuvo en el camino para dar conciertos en Inspruck, Roveredo, Verona y Mántua. Llegó á Verona en los primeros dias de enero de 1770, y fué uno de los que mas admiraron su precoz talento músico el patricio Pietro Lugiatto que quiso poseer el retrato de Mozart.

En una carta del padre del jóven pianista compositor se hace mencion de dicho retrato, pintado en los dias 6 y 7 de 1770, no se sabe por quien, pero consta que fué colocado en la Academia Filarmónica, y segun la relacion que aparece en una Gaceta de Verona, fecha 9 de enero de 1770, se celebró con ese motivo en la academia, un concierto en el que Mozart fué el héroe de la fiesta. Existe, además, una carta de Pietro Lugiatto (del 22 de abril de 1770), en la que este espresa su satisfaccion y contento de poseer el retrato. Mas tarde, cuando Mozart padre é hijo volvieron á Italia, se hospedaron en casa de Lugiatto.

Como son bastante escasos los retratos originales de Mozart, trató Mr. Otto Jahn (consagrado á escribir una biografía del gran compositor) de buscar el lienzo pintado en 1770 en Verona, y despues de muchos pasos infructuosos llegó á saber que en los desvanes de la Academia Filarmónica habia muchos retratos y cuadros, pero que se ignoraba si entre ellos estaba el retrato de Mozart. Sus investigaciones no debieron producir resultados muy satisfactorios, puesto que siguió distinto rumbo. Posteriormente apareció el retrato, no ya en el local de la academia, sino en la habitacion de un *dilettante* de

Verona, que lo cedió á Mr. Leopoldo Sounleithner de Viena. Tambien ha llegado á averiguarse que el tal retrato perteneció esclusivamente á Lugiato que no lo cedió nunca á la Academia Filarmónica de Verona, sino que lo prestó en ciertas ocasiones como en la sesión filarmónica citada mas arriba.

Este retrato, algo mas pequeño del tamaño natural, está pintado al óleo. Sentado en una silla que se distingue por sus ricos adornos de talla, aparece Mozart tocando la clave. En el pupitre de este instrumento se vé un papel de música, con notas escritas y visibles á la simple vista. Mozart está retratado del costado izquierdo, y dirige su placentera é inteligente mirada al espectador. El traje que lleva es de etiqueta, casaca de color de grana, con galon de oro, y en el dedo pequeño de la mano izquierda brillan los diamantes de aquella proverbial sortija que muchos tuvieron por talisman misterioso del inmortal compositor alemán. En el sitio donde usualmente aparece el nombre del fabricante, consta la siguiente inscripcion: *Joanni Celestini Veneti MDLXXXIII*. Si la fecha no está equivocada, y no ha sido puesta por alguno que ha querido divertirse, preciso es convenir en que aquel instrumento duraba desde una época respetable.

El marco del retrato es dorado, con adornos góticos de muy buen gusto, en la parte inferior, y en el centro de un tarjeton de fondo blanco, con cenefa dorada, existen gravados los renglones adjuntos:

AMADEO - WOLFANGO MOZARTO SALISBURGENSI

puero duodenni

in arte musica laudem omnem fidemque

prætergresso coque nomine

Gallorum

Anglorumque regibus caro

PETRUS LUJATUS HOSPITI SUAVISSIMO

effigiem in domestico odeo pingi curavit,

anno MDCCLXX.

Esta inscripcion no deja duda acerca de la autenticidad del lienzo, que confirma tambien la citada carta de Lugiato, incluida en la *Biografia Nissen*, página 193. El parecido de este retrato con otro muy conocido de Mozart, pintado cuando tenia siete años, es notable, y solo se diferencian en la edad. (*Blaetter für Musik*, de Viena.)

VARIEDADES.

LA TINTORETTA.

Un reputado artista francés, Mr. Leon Cogniet, es el autor de un bellissimo cuadro que representa al Tintoretto haciendo el retrato de su hija muerta, página dolorosa de la historia de Venecia en el siglo XV, cuando esta disputaba con Ticiano el centro de la pintura á Florencia y Roma y cuando el Bucentáuro, rey del Adriático, era el soberano de los mares.

No era, pues, una ficcion, un asunto imaginario que el pintor pudo poetizar á su antojo, si no mas bien un asunto histórico que exigia fidelidad histórica.

La linda Tintoretta, muerta delante del artista, se asemeja á una pobre vírgen de diez y siete años, á una Atala candorosa, y el Tintoretto no tiene en este lienzo mas que cuarenta ó cincuenta años.

Esto es un error. María Robusti, su hija, nació en 1560 y murió en 1590 á la edad de treinta años, Jacobo Robusti, su padre, tenia entonces setenta y ocho años, puesto que habia nacido en 1512.

Sábese que Jacobo Robusti, llamado el Tintoretto, porque su padre era tintorero en Venecia, fué primero discípulo de Ticiano quien, muy luego, envidioso de su talento lo despidió de la escuela.

El Tintoretto murió en toda su gloria á la edad de ochenta y dos años; pero en los cuatro que pasaron desde la muerte de su hija, habíase apoderado de su corazon una melancolía profunda, y continuamente se le veia triste, pensativo y silencioso. Encerrábase semanas enteras para pintar y llorar, para llorar á su Tintoretta querida que tan prematuramente le habia sido arrebatada.

La Tintoretta era una sobresaliente y noble artista; casi tanto como su padre. Amábala este con un amor infinito: ella era toda su felicidad, toda su alegría.

Los elogios que á sus obras tributaban, le eran mucho mas satisfactorios y gratos que los laureles que ceñían su frente.

Su hija y él no formaban mas que una sola alma. El uno adivinaba fácilmente el pensamiento de la otra, y ambos se consolaban de las injurias con que la envidia indispensablemente ataca los grandes nombres.

Cuando habian empleado algun tiempo en el trabajo, la jóven Tintoretta venia á sentarse sobre las rodillas del anciano; reian y conversaban juntos, y así pasaban las noches y los dias que tenian repartidos entre el amor filial, el amor paterno y el amor al arte.

Cuando el Tintoretto, siempre perseguido de envidiosas rivalidades, volvía triste á su casa, su buena hija, tan diestra en la música como en la pintura, se sentaba al clave, y sus lindas composiciones encantaban y tranquilizaban al anciano.

Toda la nobleza de Venecia se hizo retratar por la Tintoretta, que en este género sobresalia mas que el mismo Ticiano; el emperador Maximiliano, el rey de España Felipe II, y el archiduque Fernando la invitaron con instancias para que fuese á sus respectivas cortes; pero siempre rehusó estas ofertas por no abandonar á su padre, demasiado anciano ya para acompañarla á las cortes extranjeras.

Muchos nobles y galantes caballeros solicitaron la mano de Tintoretta; pero ella rehusó todos los homenajes, no pudiendo soportar la idea de abandonar un instante la casa de su padre.

Sin embargo, uno de ellos, llamado Esteban Belgioso, logró obtener de ella una palabra de esperanza. Durante diez años se le vió rondar por bajo los balcones de su amada, sin que una palabra amiga se desprendiese de los labios mudos de la joven artista: durante diez años tuvo la constancia de ir la siguiendo de lejos en los paseos y en la iglesia; le dirigió tiernos y respetuosos billetes, y durante todo aquel espacio de tiempo no le mereció una palabra de amor con que pudiese compensar tantos tormentos y viglias.

Un acontecimiento fortuito pudo solo enternecer el corazon puramente filial de la severa artista.

Se estaba discutiendo un dia en una de las galerías de San Marcos, en Venecia, sobre el mérito de un retrato del Dux, pintado por la Tintoretta. Se notaban encontrados los pareceres; quién censuraba el colorido, quién la espresion, quién el ropaje, quién la actitud, y á vista de estos ignorantes detractores, veinte artistas admiraban extasiados la hermosura del conjunto y la perfeccion de los detalles. Cierta caballero que llegó despues, y que no dudó un momento en juzgar detestable la obra, negó completamente á la artista que lo habia ejecutado la habilidad que justamente se le atribuia, y hasta se propasó á proferir algunas palabras ofensivas á la Tintoretta: cuando de este modo continuaba sus observaciones malignas, un jóven que todo lo habia escuchado atentamente, arrojó su guante al rostro de aquel juez insolente.

Seguramente en Venecia, bajo la influencia del cielo de la abrasadora Italia, las espadas no se enmohecian en la vaina; así es, que en aquel mismo acto quedaron desafiados para aquella noche en las playas del Lido.

En efecto, el choque de las espadas á la luz de las estrellas reflejaba en las aguas del Adriático, trabándose un combate á muerte entre los dos mas valientes caballeros de Venecia.

El duelo duró mucho tiempo, y al fin se vió caer un cuerpo pesadamente sobre la arena; en el instante fué trasladado á una góndola, y pronto no se oyó mas que el ruido de los remos y el canto lejano de los gondoleros.

Esteban Belgioso, que habia querido defender la gloria y la virtud de la Tintoretta, acababa de ser herido de una terrible estocada, pero vivia aun. Al dia siguiente se divulgó en Venecia la aventura, y pronto llegó hasta los oídos de la inocente autora de la contienda.

Conmovida la Tintoretta con tanta abnegacion, envió á su padre al lecho del pobre Belgioso, para decirle que viviese todavía, y que esperase.

Belgioso lo comprendió, estrechando la mano del anciano; pero meneando la cabeza, contestó con balbuciente voz y dolorosa sonrisa: «Ya no es tiempo.»

En efecto, la herida era mortal, y algunos dias

despues Belgioso espiró pronunciando el nombre de la que tan cruel habia sido para él, para él que tanto la amaba.

Esta funesta aventura llenó de triste melancolía los últimos años de la artista. Su mismo padre; su padre, á quien ella amaba mas que á Belgioso, apenas pudo volver á disfrutar sus antiguas caricias y tiernas sonrisas.

A pesar de todo; á pesar de ese amor religioso, apasionado, que profesaba al anciano, el amor filial tuvo que ceder un lugar en su corazon á la memoria de su infortunado amante.

La triste Tintoretta murió en 1590, y toda Venecia honró sus funerales.

A pesar de su terrible dolor, el Tintoretto tuvo bastante ánimo para pintar á su hija muerta.

¡Pobre padre! ¡Cuánto debió sufrir al trasladar al lienzo aquella cabeza pálida, inanimada, que tantas veces habia reposado sobre su corazon!

Felizmente la religion lo sostuvo, y vivió todavía cuatro años en la afliccion mas profunda, pero tranquilo y resignado, sabiendo que pronto lo reuniria Dios con su adorada hija.

L. E.

CRONICA.

Una cantatriz española, nacida en Madrid y casada con un cantante francés, Madama Gassier, está llamando actualmente la atencion de los ingleses. La prensa de Lóndres prodiga unánimes alabanzas á Madame Gassier que se ha distinguido muy particularmente en los brillantes conciertos de Manchester, dirigidos, por el reputado Jullien.

He aquí como se explica uno de esos periódicos:

«Despues vino el acontecimiento mas notable de la noche. Aludimos á los trinos de Mme. Gassier para quien el acreditado compositor Benedict ha arreglado, para la voz, las célebres variaciones de violin *El Carnaval de Venecia*, tales como las ejecutaba el inmortal Paganini. Nosotros recordamos como este gran artista acostumbraba hacernos admirar su escuálida figura y su mágico poder en la ejecucion de estas intrincadas variaciones; pero cuán lejos estábamos entonces de suponer que andando el tiempo el estudio permitiría que la voz humana pudiese ejecutar aquellas notas tan difíciles, tan brillantes y tan delicadas en su entonacion. Mme. Gassier ha hecho su reputacion mas pronto y mas independientemente que ningun artista moderno de su clase. Vino sin anunciarse á un teatro de Lóndres, inferior en aquel tiempo al de la ópera italiana, con respecto á música. La temporada siguiente Mme. Gassier encontró en el gran establecimiento de rivalidades, en Covent Garden, lo que se llama en términos técnicos *un partido*. Desde entonces ha sido siempre una artista muy bien recibida en los conciertos y de mes en mes ha crecido grado por grado en cualidades que no se la pueden disputar.

Bien sea en la pureza de sonido, en su esquisito oído, ó en su hábil entonacion, ella está siempre acertada. Nunca se desliza en una nota por difícil que sea el pasage, y las mide siempre con un instinto admirable. No

tiene necesidad de chillar y cuando digamos á nuestros lectores, que no la hayan oído, que en las variaciones en que mas principalmente la admiramos llega al *fá sobre agudo* con perfecta entonación, comprenderán que nuestra sorpresa no participa de exajeración.

Estamos dispuestos á conceder que en dotes dramáticas cuenta rivales brillantes, pero en lo que podemos llamar pura vocalización se debe reconocer que Mme. Gassier es única en su clase.

Al concluirse las primeras variaciones hubo una nube de aplausos; pero durante las últimas, el auditorio permaneció extasiado hasta romper pidiendo unánimemente su repetición; cuando este efecto extraordinario se repitió fué para recibir iguales ó aun mas frenéticos aplausos los cuales merecía dignamente la notable artista.

Al mismo tiempo que está llamando la atención en Inglaterra la cantatriz Mme. Gassier, compatriota nuestra, como puede ver el lector en los renglones que anteceden, brilla no menos en la esfera pedestre, la Nena (Manuela Perea), de quien ya hemos tenido ocasión de hablar. El baile titulado *Acalista*, puesto en escena en el teatro, gusta cada día mas, y la Nena que desempeña el papel de protagonista alcanza todas las noches la mas completa ovación.

Mr. Massot ha introducido en *Acalista* unos cuantos pasos españoles que causan la delicia del público inglés. Estos pasos son: *Las Alicantinas*, *La Granadina*, *La Triana*, y un gran *paso de acción* que se titula *La Mantilla*. El señor Moragas bolero español toma tambien parte en esas danzas nacionales.

Sigue escitando el mayor entusiasmo la Gazzaniga en Filadelfia (Estados-Unidos). No hay ejemplo de tantos aplausos, ni de tantas flores como caen á los piés de la *signora*.

El tenor Brignole y el barítono Amodio comparten sus triunfos.

Uno de los escritores mas amenos de Florencia, Carlos Lorenzani, se dispone á publicar una obra que se titulará *Misteri di Firenze*. En este cuadro de costumbres contemporáneas cabrá una parte importante á la música, pues en la capital de Toscana como en toda Italia, ese divino arte figura siempre en primer término, en todos los actos de la vida.

En el teatro italiano de Viena, se ha estrenado recientemente una ópera del compositor Braga: se titula *Estella* y ha alcanzado muy buen éxito. La circunstancia de haber cantado esa ópera la Medori y Bettini parece que ha decidido al señor Urries, empresario del régio coliseo de Madrid, á poner en escena dicho *spartito* en cuyo favor hablan todas las noticias que nos llegan de la capital de Austria.

El señor Braga, conocido hasta ahora como profesor de violoncelo, ha logrado un brillante éxito con la música que ha compuesto para un libreto de bien escaso valor. Las piezas que mas han merecido fijar la atención son: la cavatina de soprano, un coro nupcial entre bastidores, con acompañamiento de órgano, la otra cavatina que canta el tenor, y sobre todo, la pieza final del primer acto.

En los actos sucesivos agradan desde luego una escena en la que el cuerpo de baile toma parte con el coro, una ária de barítono y otra, idem de tiple, un terceto, de soprano, barítono y tenor, un duo de tenor y bajo, y otro, idem, de soprano y tenor. La parte de barítono es muy

importante en esta ópera; á sí es que el célebre De-Bassinó, se ha lucido tanto en Viena. Bettini no tanto como la Medori; verdad es que ha estado algo delicado de salud.

De paso para Italia se ha detenido durante algunos días en París el tenor Fraschini.

Tambien se halla en la capital del vecino imperio e bajo español señor Constantino, persona muy bien arraigada en Andalucía, que impulsado por su afición á la música se ha lanzado al teatro. El invierno pasado cantó en el régio coliseo de Madrid el papel de Zacarías de *Nabucco*.

Segun escriben de Liorna, ha obtenido muy lisonjero resultado en aquel teatro la nueva ópera del compositor Zannetti, *I due Ciarlatani*. Dicen que es una obra que contiene bellísimas piezas de música.

El señor B. Ullman, director de la gran- Academia de música de Nueva-York, ha venido á Europa, con objeto de terminar varias negociaciones que tienen relacion con sus empresas y negocios teatrales. Además de la dirección de la Academia, tiene el señor Ullman hecho un convenio con Thalberg para la explotación de los conciertos de este célebre pianista en los Estados-Unidos.

Después de detenerse pocos días en Londres, se ha trasladado á París, donde segun dicen, proyecta grandes planes para armonizar melódicamente á sus compatriotas de Ultramar.

Oviedo 12 de junio.—Voy á hacer á ustedes una reseña breve de las funciones ejecutadas en esta capital.

Se han puesto en escena *Los Diamantes*, *Mis dos Mujeres*, *Postillon*, *Jugar con Fuego*, y *Dominó* con excelente éxito. Tambien se ha ejecutado *El Sueño de una noche de verano* y *el Valle de Andorra*. Muy buen resultado ha alcanzado el *Sargento Federico*: y en su género, ha gustado mucho la *Cola del Diablo*.

El público que todas las noches llena el teatro dando pingües ganancias al empresario Molina, aplaude mucho y está contentísimo. El cuadro de partes principales compuesto de las señoras Dabedeile y Baeza y los señores Durán, Gomez, Quintana y el recién llegado Aquilon, recibe todos los días muestras de agrado. Este último lucha con los recuerdos del primer actor Menendez que interinamente desempeñaba la parte de bajo, y al que, si bien aventaja en facultades vocales, no llega en la declamación. Resulta que gusta mas Menendez sin voz que Aquilon con ella.

SS. AA. RR. los Duques de Montpensier honraron el teatro el día 11 siguiente de haber llegado á esta, designando ellos mismos los *Diamantes de la Corona*, y saliendo complacidos de la función. El 14 marchan á Covadonga; el 16 á Gijón, donde se preparan grandes festejos: la compañía á petición de la autoridad local pasa á aquel puerto para funcionar los días que allí permanezcan SS. AA. Después se vuelven aquí donde se pondrán en escena la *Estrella de Madrid*, *Catalina*, *Moreto*, *Vizconde y Marina*. Se proyectó representar en Covadonga el *Pelayo* del inmortal Quintana: pero lo imposibilitaron los obstáculos insuperables en cuatro ó cinco días que habia disponibles para formar un teatro en medio de un despolado. La idea era magnífica.

El Ayuntamiento de Gijón, ha comisionado al maestro

director de esta compañía señor Bonoris para la dirección de un solemne *Te Deum*, que será cantado á la llegada de SS. AA. por todos los artistas y algunas partes de capilla: el director lleva toda la orquesta de Oviedo. Otro día daré á vd. mas pormenores.

(De nuestro corresponsal).

Tenemos del mismo punto otra correspondencia que dice así:

La compañía de zarzuela que tenemos en esta, ha sido perfectamente recibida por el público. Se estrenó con los *Diamantes de la Corona* que gustó en extremo, aplaudiéndose con entusiasmo, en especial la romanza de la Reina en el tercer acto, cantada por la señorita Davedeile, y el bolero, acompañada de la simpática Baeza.

El personal de la compañía es el siguiente: empresario, don Juan Molina; Primer actor y director de escena, don José Menendez; maestro y director de orquesta, don Luis Napoleon Bonoris; primera tiple, doña Adela Dabedeille, otra primera, doña Concepcion Baeza; primera dama cómica, doña Ana García, segunda, doña Carmen Pastor; tenores, don Claudio Gomez, don Nicolás Rodríguez; barítono, don Juan Duran; primer tenor cómico, don Julian Quintana; primer bajo, don Laureano Aquilon; consuetas, don Hipólito Cebrian, don Vigilio Nogué; veinticuatro coristas de ambos sexos.

La compañía continúa muy favorecida por el público ovetense.

(Idem.)

De los individuos que formaban parte de la compañía dramática y de zarzuela del teatro de Zaragoza, marcha á Valencia el señor Compte, la señora Morena y el tenor Mendizabal á Bilbao. El actor Lozano, ha sido contratado para el teatro de LAS NOVEDADES (plazuela de la Cebada) de Madrid.

Se quejan en Barcelona de la manera como se trata de proveer la plaza vacante de maestro de capilla de Santa María del Pino. Con ese motivo pregunta *El Iris Catalan* ¿Para que sirven las oposiciones? y luego añade:

«Esto preguntamos á los señores que componen la ilustre obra de Santa María del Pino; pues se nos ha asegurado que habiendo sido propuesto en primer lugar el señor Calvet para la plaza de maestro de capilla de dicha iglesia, por los tres maestros examinadores señores Quintana, Manent y Puig, han dado dicho magisterio los «dichos señores» de la «ilustre obra» al señor Suñé que ocupaba el segundo lugar. Si las relaciones y los empeños se han de anteponer al verdadero mérito ¿para qué anunciar oposiciones? ¿Para qué hacer pasar un papel tan triste á los señores examinadores? Bien es verdad que los que así obran en el pecado llegan la penitencia, puesto que la reprobación del arte cae sobre el agraciado, y la crítica del público sensato sobre los que cometen tales injusticias. Por esta razón damos la enhorabuena al NO agraciado, porque ha ganado con su verdadero mérito lo que la intriga le ha quitado; y á los examinadores, porque han cumplido con su deber sin doblegarse á influencias que ante la rectitud y la justicia no deben existir.

A pesar de que estamos en duda de si la Penco ha penetrado en Francia por Bayona, ó ha seguido el camino de Zaragoza y Jaca, ponemos á continuación lo que escriben de la capital de Aragón á un periódico de Barcelona.

«La señora Penco ha tenido la crueldad de abandonar á Zaragoza sin hacerse oír. Ni las reiteradas súplicas de la

empresa que accedía á cuanto ella quisiera, ni las de otras muchas personas que se le han acercado, ni el conocimiento que tenía de los deseos del público, nada ha podido ablandar su corazón de roca. ¿Y saben Vds. por qué? Porque según decía, no hubiera encontrado allí ni doncellas ni sastre que supieran vestirla como los que de antiguo tiene á su servicio, y que para desgracia de los zaragozanos, van por otro camino. Comprendemos la dificultad de encontrar doncellas de ley, porque ese es un género que se busca hoy hasta con telescopio y no se encuentra; pero un buen sastre, precisamente cuando ya no hay nadie en España que desconozca el uso de la tijera ni el arte de tomar medidas!! Cofesamos ingenuamente que hasta ahora jamás se nos había ocurrido que la música podía enmudecer por falta de un buen sastre.»

Segun escriben de Valencia los actores de aquel teatro son los que costean los funerales por el eterno descanso del desgraciado actor del Rio. Parece que la empresa ha resuelto, por su parte, abonar á la viuda la mitad del sueldo que le correspondía por el tiempo que falta para concluir la temporada cómica. También los abonados tratan de contribuir al alivio de la desgraciada viuda y del pequeño huérfano.

El día 14 llegó á Valencia el compositor don Joaquín Gaztambide director del teatro de la Zarzuela de Madrid. No se habrá detenido en aquella capital sino tres ó cuatro días, trasladándose luego á Barcelona para regresar á la corte á principios del mes próximo. Parece que este viaje tiene relación con los asuntos teatrales que corren á cargo del aplaudido autor de la música de los *Magyares*.

Por que entre el empresario Fuentes de Barcelona, y la Ristori no ha habido avenencia, suponen algunos periódicos que no veremos ya á la eminente trágica en Madrid. Conviene no olvidar que, con quien la Ristori ha estado y está en comunicación últimamente es con la empresa del teatro de la Zarzuela y aceptadas como están ya por ambas partes, las bases del convenio no hay motivo para que perdamos la esperanza de poseer este otoño á esa notabilidad europea.

Parece que en el teatro de Las Novedades (Plazuela de la Cebada) no piensan, por ahora, mas que en comedias, dramas, piezas de espectáculo y baile español. La zarzuela queda aplazada, según dicen los que tienen motivos para saberlo.

Es cosa decidida la formación de una compañía de Zarzuela para el teatro del Circo durante la temporada de verano. A estas fechas, sin embargo, no se sabe de positivo quien será la *prima donna assoluta*. Dicen que es probable el ajuste de la Amalia Ramírez, y en cuanto á la Adelaida Latorre, desmienten su contrata aquellas personas que parecen mejor informadas.

Los que parece han firmado ya sus escrituras son: el tenor Font, Mariano Fernandez, Becerra y Escriu, que ha cantado con aceptación en los primeros teatros de provincia. En cuanto al señor Iradier, representante de la empresa, dicen que no tomará parte como actor, ni cantante; en cambio anuncian que podrá desempeñar algun trabajo como autor músico. La empresa corre á cargo del compositor Oudrid en participación con el tenor Tamayo.

No habiendo podido, según parece, formar Mr. Paul para su Circo una compañía ecuestre

de *primo cartello*, parece que en su lugar tendremos á unos coreógrafos ingleses, que dirige un tal Flexmor, gran bailarín cómico, según cuentan. Con este señor Flexmor viene la señorita Auriol, hija de aquel padre famoso, cuyas hazañas de *clonvo*, tanto éxito tuvieron en Madrid hace algunos años.

El bien reputado y entendido organista don Roman Jimeno, accediendo á los ruegos de los profesores y discípulos que, justos apreciadores de su práctica en el profesorado y de la maestría que le distingue en el manejo del órgano, deseaban poseer, como obra de consulta y seguro guía, para estudiar y perfeccionarse, un tratado de enseñanza redactado por tan respetable autoridad artística, se ha decidido, por fin, á publicar un método de órgano, según verá el lector en la sección de anuncios.

Desde luego se puede vaticinar un completo éxito á la importantísima obra de enseñanza, que muy próximamente ofrece darnos el señor Jimeno. El alto concepto que entre los maestros de capilla goza el que lo fué de la catedral de Palencia; la justa reputación que el mismo se ha conquistado como maestro compositor y primer organista de la real capilla de San Isidro de Madrid, y las fundadas esperanzas que su entrada en el Conservatorio de música, ha hecho concebir á los alumnos y á las personas entendidas de dentro y fuera de aquel establecimiento, garantizan suficientemente al autor del método: este, á no dudarlo, será no solamente bueno sino excelente. El nombre del autor, y los pocos, pero interesantes renglones que, al mismo tiempo que sirven de anuncio para la obra forman un breve programa de las materias que contendrá y del orden adoptado para la distribución de las explicaciones y ejercicios prácticos, nos hacen esperar con grande interés la aparición de las primeras entregas.

La representación de «Los Diamantes de la Corona» que debió efectuarse el sábado, tendrá lugar esta noche. En su lugar se representó antes de anoche, con el éxito de siempre, y ayer ha debido también cantarse, la zarzuela *Los Magyares*.

Para esta noche anuncian en el Circo una variada función á beneficio de unos huérfanos desgraciados. En el gran salón del Conservatorio de música se prepara un brillante concierto, cuyo producto está destinado para uno de los establecimientos piadosos y caritativos de la capital. SS. MM. el Rey y la Reina asisten á este acto benéfico.

Las noticias que á última hora recibimos acerca de la compañía de zarzuela del teatro del Circo, son las siguientes:

Hoy espera la empresa la contestación definitiva de la Ramírez, que en caso de ingresar en la compañía, no podrá venir á Madrid hasta mediados del mes próximo.

La señora Rivas es otra de las cantatrices ajustadas. En cuanto á los hombres, son hasta ahora los mismos que hemos indicado mas arriba. Además de dos zarzuelas nuevas, una en tres actos de don Narciso Serra, y otra en uno, del señor Campodrom, que pondrá en música el señor Oudrid, oiremos, según parece, *Moreto*, *El Postillon de la Rioja*, *Guerra á Muerte*, *El Grumete* y otras del repertorio conocido.

También se habla de otra nueva que, con el título de *Armas de buena ley*, tienen escrito los señores Ramos y Vazquez. Este último es un joven compositor granadino del que tenemos muy buenas noticias.

ANUNCIOS.

Método completo teórico-práctico de órgano, original de don Roman Jimeno, maestro de capilla que ha sido en la catedral de Palencia, actualmente maestro compositor y primer organista de la real capilla de San Isidro de Madrid, y profesor de enseñanza orgánica en el Conservatorio de música y declamación.

Comprenderá cuantas materias son indispensables para que los que se dedican al complicadísimo arte de la música aplicada al órgano puedan aspirar con razón al digno título de buenos organistas.

El autor ofrece respetar en su método la interesante forma orgánica tradicional en España, arreglando sus explicaciones y ejercicios prácticos á los recursos que proporciona la construcción de los órganos en nuestro país, sin dejar de dar á conocer cuanto notable hayan practicado los extranjeros en esta parte. Asimismo, al fin del Método, tratará brevemente del canto llano, de la armonía, imitación y fuga, todo con aplicación al órgano.

El Método se publicará por suscripción y por entregas de 8 páginas ó láminas grandes apaisadas. Cada mes se publicarán dos entregas. Cada entrega costará á los suscritores de Madrid 8 rs., y 10 á los de provincia. La primera entrega verá la luz pública el 1.º de setiembre próximo.

El encargado de recibir las suscripciones es el señor don *Joaquín María Pérez González*, propietario, que vive calle de Jacometrezo, núm. 31, cuarto segundo. Los suscritores de provincia deberán adelantar siempre el importe de una mensualidad, ó sean dos entregas. Los de Madrid adelantarán únicamente el importe de una sola entrega.

Queda abierta la suscripción desde la publicación de este anuncio.

LA ZARZUELA.

Se publica todos los lunes desde el 4 de febrero de 1856.

Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música y librerías de Cuesta, Publicidad, Bailly-Baillière y Durán; 6 reales al mes, 15 por trimestre y 57 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música ó administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos, remitidos á la administración del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 7 rs. por un mes, 19 por trimestre; 72 por un año.—Canarias, Santa Cruz de Tenerife, D. Pedro María Ramírez y D. Vicente Clavijo.

Ultramar: 40 rs. por semestre.—Habana, almacén de música de Maristany.—Puerto-Rico, D. Juan González.

Estranjero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre.

Las reclamaciones se dirigirán á la administración de LA ZARZUELA, ó al almacén de D. Casimiro Martín, calle del Correo, núm. 4, centro de suscripciones.

NOTA IMPORTANTE. Los suscritores de provincias, por un mes, deben entenderse directamente con la administración del periódico.

No será atendido ningún aviso de suscripción sino viene acompañado de su importe.

Se insertan anuncios á precios convencionales.

Galería de retratos.

Los suscritores de LA ZARZUELA recibirán, GRATIS, mensualmente el retrato, primorosamente litografiado y estampado sobre papel de china, de una celebridad artística ó literaria.

Las personas que además del periódico deseen poseer mensualmente dos retratos distintos, podrán adquirirlos pagando en Madrid 8 reales al mes; 24 tres meses; 78 un año.—En provincias 9 reales al mes; 26 trimestre; 100 un año.—Ultramar 60 reales semestre.

El suscriptor de provincias que tenga en la corte un comisionado que recoja los retratos, solo pagará la cuota señalada á los suscritores de Madrid.

Album de la Zarzuela.

Los que se suscriban por seis meses recibirán el *Album de la Zarzuela*, precioso libro, con lindos dibujos litografiados, piezas de música, composiciones poéticas y artículos interesantes.

MADRID.

IMPRENTA DE LA ZARZUELA, á cargo de A. MENENDEZ.

Calle de Lope de Vega, núm. 41.